



# LA HISTORIA LOCAL DESDE UN ENFOQUE SOCIOLÓGICO EN EL PROCESO EDUCATIVO DEL NIVEL PRIMARIO<sup>1</sup>

**Recibido:** febrero 26 de 2014/**Revisado:** julio 23 de 2014/**Aceptado:** octubre 20 de 2014  
Por: **Osmel Rodríguez Companioni<sup>2</sup> y Ramón Vidal Pla López.<sup>3</sup>**

## **Para citar este artículo/To reference this article /Para citar este artigo**

Rodríguez, O. & Vidal, R. (enero-diciembre, 2014). La historia local desde un enfoque sociológico en el proceso educativo del nivel primario. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, V (1), 80-95. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG14.05050105>

## **RESUMEN**

El Modelo de Escuela primaria vigente y las necesidades sociales actuales, exigen que se organice un proceso educativo cada vez más integral y participativo por parte de todos los agentes y agencias socializadoras que intervienen en el mismo. El estudio de la historia local, por su parte, posee potencialidades que rebasan su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional en la Educación primaria, si se concibe desde un enfoque sociológico en la organización de las actividades extradocentes, y con ello se potencia la participación activa y protagónica de los agentes y agencias socializadoras en el proceso educativo escolar. Con el empleo del método dialéctico materialista y su concepción, en este artículo se ofrecen valoraciones sobre qué proceder didáctico asumir para organizar el proceso educativo en la escuela primaria, que permita tal propósito. Con su aplicación se contribuye a la integralidad de la labor educativa en la escuela.

**Palabras clave:** Agentes y agencias socializadoras, enfoque sociológico, historia local, proceso educativo.

## **LOCAL HISTORY FROM A SOCIOLOGICAL PERSPECTIVE IN THE EDUCATIONAL PROCESS OF THE PRIMARY LEVEL**

## **ABSTRACT**

Model primary school in force and current social needs, demand is to organize an educational process more and more comprehensive and participatory by all agents and socializing agencies involved in the same.

<sup>1</sup> Artículo derivado del proyecto resultado de la Tesis doctoral "Proyecto Pedagogía de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Manuel Ascunce Domenech", financiado y avalado por Manuel Ascunce Domenech, Provincia Ciego de Ávila, Cuba.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Ciencias Pedagógicas Manuel Ascunce Domenech. Máster en Ciencias de la Educación Superior, Universidad Camilo Cienfuegos. Profesor Titular Universidad de Ciencias Pedagógicas Manuel Ascunce Domenech. Correo electrónico: [osmelrc@ucp.ca.rimed.cu](mailto:osmelrc@ucp.ca.rimed.cu)

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José varona" de La Habana. Especialista en Didáctica de la Historia, Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José varona". Profesor Superior de Historia, Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí de Camaguey. Profesor Titular Universidad de Ciencias Pedagógicas Manuel Ascunce Domenech. Correo electrónico: [rplalopez@ucp.ca.rimed.cu](mailto:rplalopez@ucp.ca.rimed.cu)



The study of local history, for its part, possesses potentialities which go beyond its using in the teaching-learning process of national history in primary education, if it is conceived from a sociological approach in organizing outside activities; this enhances the active participation and leading role of agents and socializing agencies in school educational process. With the use of the materialistic dialectic method and its conception, valuations are offered in this article about what teaching proceed assume to organize the educational process in primary school, allowing for such purpose. With its application contributes to the integrity of the educational work in the school.

**Key words:** Agents and socializing agencies; sociological focus, local history, educational process.

## HISTÓRIA LOCAL DESDE UMA ABORDAGEM SOCIOLÓGICA NO PROCESSO DO ENSINO FUNDAMENTAL

### RESUMO

O atual modelo de Ensino Fundamental e as necessidades sociais atuais exigem a organização de um processo educacional cada vez mais integrado e participativo por parte de todos os agentes e agências de socialização envolvidos. O estudo da história local tem potencial para transcender na sua utilização do ensino-aprendizagem da História Nacional do Ensino Fundamental, o anterior a partir de uma abordagem sociológica para a organização de atividades extra-docentes com intuito de promover a participação ativa e entusiasta de agentes e agências de socialização no processo educativo escolar. No presente artigo oferecem-se valorações do atuar didático da organização do processo educativo de ensino fundamental através do emprego do método dialético materialista. Sua aplicação contribui na integridade do trabalho educativo na escola.

**Palavras-chave:** Agentes e agências socializadoras, abordagem sociológica, história local, processo educacional.



# INTRODUCCIÓN

La escuela constituye uno de los eslabones principales en la educación del hombre. En su sentido más amplio, es el centro donde se desarrolla el proceso educativo y se establecen las relaciones directas y organizadas entre los participantes. Por tanto, tiene el encargo social de centralizar y dirigir las influencias educativas intencionales de carácter profesional y especializado dentro de la formación de la personalidad de las niñas y los niños, adolescentes y jóvenes, que puede, incluso, extenderse directa o indirectamente a los adultos y a la comunidad.

Al considerar que el contexto en que se desenvuelve el estudiante es cambiante, mediatizado social y culturalmente, la institución necesita organizar y reforzar con un sentido formativo el contenido de enseñanza, además de estimular que la actividad cognoscitiva, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desarrolle valores a partir de su propia identidad y de la sociedad en que vive.

En este sentido, el estudio de la historia local posibilita desde lo cognitivo y formativo, que los estudiantes se motiven para profundizar en lo acontecido en su terruño como producto del devenir histórico nacional, y crear un sentido de pertenencia e identidad por el lugar donde nació y vive; además, permite que se establezca el contacto directo con instituciones, organizaciones políticas, con personalidades de la cultura, el arte, la ciencia y el deporte, sus propios familiares y el de otros compañeros de estudio que contribuyen al desarrollo de la llamada patria chica.

El estudio realizado permitió concluir que, ha sido tratado el tema con diversos enfoques y aristas tanto en Cuba como a nivel regional y mundial, a partir del sistema educativo vigente y la concepción pedagógica que lo sustenta en los contextos antes mencionados, la didáctica de la escuela primaria no ha abordado con sistematicidad la manera de concebir la utilización de la historia local con un enfoque sociológico en el proceso educativo, o sea, más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional, en función de lograr integralidad y eficiencia en dicho proceso.

A pesar de que el Modelo de Escuela primaria (2001) exige la integración de los procesos y que en la didáctica de la historia se manifiesta una tendencia a acoger la historia local en todo su potencial para el proceso educativo, la práctica revela, a partir de inspecciones y visitas especializadas realizadas a varias escuelas y del análisis de documentos normativos y metodológicos de esta educación, que en la utilización de la historia local, se manifiestan las problemáticas siguientes: el enfoque didáctico que predomina es el de establecer los vínculos de la historia local con los contenidos de la Historia Nacional, el trata-



miento metodológico de la historia local se limita al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional en quinto y sexto grados, la historia local no se concibe desde la relación de la actividad docente y extradocente en el proceso educativo, y no se potencia el vínculo de las agencias y agentes socializadores del proceso educativo en relación con la utilización de la historia local.

Organizar el proceso educativo escolar en aras de lograr coherencia y armonía del sistema de influencias que intervienen en él, constituye todo un reto para los profesionales de la educación y, a la vez, es de imperativa urgencia que se logre, de acuerdo con las exigencias actuales que demanda la sociedad a la escuela. Es por ello, que el presente artículo tiene como objetivo ofrecer valoraciones sobre qué proceder didáctico asumir para organizar el proceso educativo en la escuela primaria que permita tal propósito, a partir de las potencialidades del estudio de la historia local.

## METODOLOGÍA

La investigación parte del enfoque dialéctico materialista en la determinación de las relaciones contradictorias que se dan en el objeto, y que constituyen su fuente de desarrollo. Esta metodología se sustenta en los siguientes métodos y técnicas, los cuales se aplicaron en función del objetivo.

### Métodos del nivel teórico

*El analítico-sintético:* permitió la determinación de los fundamentos teóricos para utilizar la historia local con un enfoque sociológico en el proceso educativo de la escuela primaria, desde las ciencias de la educación y el estudio de la didáctica desarrolladora, la teoría del modo de actuación y la didáctica de la historia.

*El histórico-lógico:* se utilizó para analizar la evolución de los enfoques didácticos de la historia local en diferentes etapas, como punto de partida para darle integralidad a la utilización de la historia local.

*El inductivo-deductivo:* posibilitó hacer un estudio de las potencialidades de la historia local y las características del proceso educativo y del modelo de escuela primaria en la determinación, exigencias y procedimientos didácticos para la utilización de la historia local con un enfoque sociológico.

### Métodos y técnicas del nivel empírico

*La observación:* permitió constatar la manera en que se utiliza la historia local en el proceso educativo de la escuela primaria.

*Análisis de documentos:* análisis de programas, planes de trabajo metodológico, preparación de asignaturas, convenios colectivos de las escuelas, permitió determinar cómo se concibe la utilización de la historia local, y el nivel de integración que alcanza con respecto al proceso educativo.

*Entrevistas y encuestas:* dirigidas a maestros, directivos, estudiantes y padres, fueron empleadas para conocer cómo y con qué fin se utiliza la historia local en el proceso educativo de la escuela primaria.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La contribución a la teoría pedagógica se concretó en la determinación de procedimientos didácticos para la utilización de la historia local con un enfoque sociológico, en función de darle integralidad al proceso educativo de la escuela primaria.

La importancia de la escuela en el proceso de educación del individuo, está en que sus influencias se producen en la época de la vida caracterizada por la máxima receptividad y plasticidad del sujeto. Dichas influencias, realizadas de manera sistemática por un personal calificado, con el auxilio de técnicas, procedimientos y medios adecuados que garantizan su correcto funcionamiento.

En la Sociología de la Educación, Blanco Pérez (2001) identifica a la escuela como:



- Institución social – componente del sistema educativo.
- Comunidad de trabajo – conformada por el colectivo pedagógico y el colectivo escolar.
- Sistema de relaciones sociales – incluye tanto las que se establecen entre sus miembros como aquellas que funcionan entre ellos y el resto de la sociedad (la familia, comunidad y organizaciones sociales).

Todas las relaciones sociales que se establecen entre los individuos pueden considerarse, y de hecho lo son, condiciones para la educación de la personalidad y para la socialización del sujeto; en ello radica su desarrollo integral, al tener en cuenta todas las agencias y agentes que actúan sobre él. El sistema educativo ha logrado identificar aquellas agencias y agentes socializadores que ejercen influencias educativas relevantes y que, por tanto, deberían estar incluidas por derecho propio en cualquier estrategia o proyecto educativo que se ejecute.

Ciertamente, todo lo que rodea al hombre lo educa, incluso la propia naturaleza. No obstante, se deben distinguir aquellos factores indispensables para el cumplimiento de las funciones asignadas a la escuela, sin las cuales el proceso educativo y de enseñanza resultaría incompleto e incoherente; estas agencias socializadoras son: la familia, la comunidad, las instituciones, organizaciones, asociaciones, grupos formales e informales, y los medios masivos de comunicación.

La teoría pedagógica humanista reconoce a la familia como uno de los factores decisivos en la educación de la personalidad de las niñas y niños, adolescentes y jóvenes. En tal sentido, hacer coincidir en una misma dirección o al menos lograr un acercamiento del sistema de influencias que reciben los infantes, tanto en el seno familiar como en la escuela, constituye un reto para los profesionales de la educación.

Lo anterior no significa la solución de todas las contradicciones entre la familia y la escuela; sin

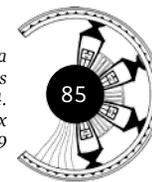
embargo, esta última tiene la responsabilidad de continuar la educación iniciada en el seno familiar y encausarla hacia la asimilación de contenidos seleccionados y la adquisición de habilidades y capacidades concretas; así como contribuir a la educación de los padres o tutores, mediante la orientación para el adecuado cumplimiento de sus funciones.

La comunidad por su parte, constituye un factor esencial para la educación, al tener en cuenta que el hombre es un ser social que vive y trabaja en comunidad. El entorno comunitario comprende las condiciones de la infraestructura social donde los individuos satisfacen sus necesidades vitales. La escuela por tanto, está obligada a estrechar sus vínculos con la comunidad en que se asienta, la que representa su entorno social concreto.

Estrechar el vínculo entre la comunidad y la escuela resulta complejo, y el respeto a la diversidad individual y colectiva condiciona todo proceder pedagógico para la concepción de un proyecto educativo que responda a la realidad social y al tipo de hombre que se aspira a formar. Además, la comunidad se considera factor participante del proceso educativo, en tanto la escuela actúa como agente de transformación y desarrollo de la comunidad. La conversión de la escuela en el centro cultural más importante de la comunidad, favorece la labor educativa de los maestros y potencia la participación activa y protagónica de los estudiantes y sus familias en los proyectos de desarrollo comunitario.

Referente a las instituciones, asociaciones y otros tipos de organizaciones sociales, es un criterio común de pedagogos y sociólogos contemporáneos, que las mismas funcionan como esferas concretas de la actividad y la comunicación de los individuos. Cada una de esas instancias, es una agencia socializadora, contribuye a la educación de sus miembros y a la coordinación de sus acciones individuales en función de determinados intereses colectivos.

En la relación de la escuela con las diversas organizaciones sociales (políticas, religiosas, culturales y otras), es esencial que en la concepción del proceso educativo escolar, se tenga en cuenta



la caracterización de las condiciones sociales que rodean a los sujetos. Cada organización social elabora su sistema de influencias en relación con el sector o grupo de población sobre el que ejerce una acción directa, por tanto, desempeñan una significativa labor en el apoyo del trabajo educativo de la escuela y la familia. De la integración que se logre entre la familia, la escuela y la comunidad, depende que se superen las discrepancias en los mensajes educativos, se establezca una escala de valores socialmente aceptable para todos, con lo cual se solucionarían muchos problemas educativos que afectan a la sociedad en general.

Los medios masivos de comunicación (radio, tv, cine, prensa escrita, internet, redes sociales, entre otros) influyen con fuerza en la educación de la sociedad contemporánea, unas veces de manera directa, cuando son utilizados con fines propiamente educativos, y otra de manera indirecta, por ser vehículos transmisores de patrones culturales y de mensajes que son incorporados a la conducta de los consumidores de la información.

La coherencia entre la escuela y los medios masivos de comunicación, revela una contradicción que solamente es superable, si se concibe un proyecto social verdaderamente humanista, cuestión difícil y polémica, que resulta imposible abordar con la profundidad que merece, en los tiempos actuales, en el contenido de este artículo.

En resumen, cada una de estas agencias socializadoras, representa los intereses y necesidades de una o más clases sociales, en correspondencia con las condiciones reales de existencia de cada una de ellas. Todos los elementos de la superestructura de la sociedad (el Estado, el derecho, la ideología, la moral, la religión, el arte y la cultura, la ciencia y demás), participan de una u otra forma en la Educación.

Al respecto, Labarrere Sarduy (1999) refiere que el contenido de la función cultural del sistema de educación y enseñanza, se resume en las tareas y actividades encaminadas a asegurar la preparación del ciudadano para una vida más plena y útil, a partir de mayores posibilidades personales para el

disfrute del patrimonio cultural de la humanidad. Por supuesto, se incluye aquí todo lo referente a la educación estética, artística y la educación ambiental, que por estos días cobra una importancia vital, la cultura en la utilización del tiempo libre y la preparación para la vida familiar.

El rol fundamental de la escuela, se concreta en concebirla como una comunidad educativa encargada de impartir una educación sistemática, donde las influencias educativas asumen un carácter ordenado, cuyo propósito es la preparación del sujeto para el cumplimiento de roles y funciones sociales. Por tanto, la escuela se convierte en salvaguarda de la cultura nacional y de los valores más esenciales, de lo cual ella se encarga de transmitir y desarrollar en los escolares.

Específicamente, en la Educación Primaria, donde comienza ese proceso de socialización del individuo fuera del marco familiar, el estudio de la historia local posibilita el contacto directo de los estudiantes con el medio social que los rodea, a través de instituciones, organizaciones y asociaciones de su comunidad, que le permitirán conocer el papel de su localidad y sus pobladores en su desarrollo. Mediante el estudio de la historia local, se produce la vinculación de la teoría con la práctica, al mostrar al estudiante el desarrollo alcanzado por su localidad y comunidad en las diferentes manifestaciones de la cultura, además en el plano económico, político y social.

Desde un enfoque sociológico, la historia local posee potencialidades que rebasan su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional en la Educación Primaria, si se concibe en la organización de las actividades extradocentes, la participación activa y protagónica de los agentes y agencias socializadoras que intervienen en el proceso educativo escolar, lo que contribuye a la preparación del hombre para la vida, favoreciendo la interacción con el medio, transformándolo y transformándose a sí mismo, de ahí su función social. Además, este enfoque posibilita la socialización del individuo en diferentes contextos de actuación, lo cual se materializa en su inserción en la comunidad en la que él debe ser un ente activo;



esto refuerza el rol de guía y orientador del proceso educativo, dentro de la escuela y también fuera de esta.

Desde el punto de vista de lo que se quiere lograr en los estudiantes, el enfoque sociológico que se propone para la utilización de la historia local, revela contenidos de enseñanza que le ofrecen integralidad a la labor educativa que se desarrolla en la escuela, y se dirige fundamentalmente a lograr la formación de un niño reflexivo, crítico e independiente, que asuma un rol cada vez más protagónico en su actuación, que posea sentimientos de amor y respeto hacia su familia, su escuela, sus compañeros y la naturaleza; igualmente, sea portador de cualidades esenciales como la responsabilidad, la laboriosidad, la honradez y la solidaridad.

Este enfoque se sustenta además, en el criterio de asumirla como un contenido de enseñanza que permite la integración de los procesos que en la escuela tienen lugar, en que lo cultural es un factor dinámico, activo y, a la vez, es el resultado de las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza. La identidad resulta una determinación básica en la historia de toda nación. Como todas, es hija de una lenta y prolongada acumulación cultural, reelaborada o recreada en la vida cotidiana, los materiales míticos, las creencias, las expresiones artísticas y los conocimientos adquiridos de numerosas etnias, de sus choques, relaciones y fundiciones de comunidades locales y regiones que componen un país.

En tal sentido, el medio que permitirá el estudio de la historia local desde un enfoque sociológico, es su relación con la identidad cultural, para el desarrollo de este importante sentimiento como un componente esencial en la formación de la personalidad de los estudiantes del nivel primario, a partir de la selección que haga el maestro, de aquellos conocimientos de la historia local que lo potencian.

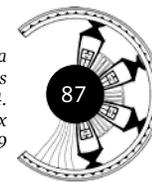
La relación de la identidad con la historia, enriquece el concepto de acumulación cultural, porque, en primer lugar, introduce la dimensión histórica. Hay una tendencia a ver la identidad como algo

estático, fijo, vinculado sólo a una tradición. El concepto de acumulación inmediatamente introduce el tema de la historia, de lo procesual.

La historia local está relacionada precisamente con el conocimiento de la realidad socio-cultural que encierra el conjunto de instituciones existentes en la comunidad, los hechos trascendentales, los acontecimientos más importantes y las figuras más relevantes en estos contextos. Rodríguez Leiva (2008), reconoce que la historia de un pueblo y su legado, encierra lo cultural y lo identitario, aspectos esenciales a tener en cuenta en la preparación del hombre para defender lo que le pertenece por entero, y que debe conocer para la formación de su cultura de por vida. Se puede distinguir un pueblo y conocer su valor, mediante la historia que identifica a sus hombres, que es la historia local materializada en su identidad cultural. Este conocimiento es necesario en los estudiantes primarios como vía para amar su localidad, su comunidad y su barrio.

La metodología para el estudio de la historia local en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional, es bien precisa, sin embargo, utilizar sus contenidos fuera de estos límites, implica hacerlo con determinada intencionalidad educativa, pues ella no constituye un fin en sí misma, no obstante, sus potencialidades ofrecen la posibilidad de aprovechar la riqueza de sus contenidos para el desarrollo de sentimientos de identidad cultural en los estudiantes, de acuerdo con la realidad socio-cultural de cada territorio, y en correspondencia con los objetivos generales a alcanzar en el nivel primario.

La identidad en su significado sociocultural, ha recobrado singular vigencia en los últimos tiempos, y constituye un desafío para las ciencias sociales y humanísticas. La identidad cultural puede definirse como el conjunto de signos históricos culturales que determinan la especificidad de la región, y con ello la posibilidad de su reconocimiento, en una relación con la comprensión del nexo entre lo igual y lo diferente. La identidad cultural y su búsqueda, es propio de una fase determinada del desarrollo de un país o una región. En los pro-



yectos de transformación social, así como en los procesos educativos, se promueve la formación y el despliegue de identidad, pues se pretende que los participantes desarrollen capacidades para mejorar como seres humanos, internalizar los valores de la sociedad, mejorar la calidad de vida y contribuir al cambio social; así pues, los procesos educativos, culturales y productivos, tienen el papel de generar identidad cultural, expresada a nivel de individuo, comunidad, localidad e instituciones.

En tal sentido, abordar el estudio de la riqueza cultural, artística e histórica de cada localidad y zona del país, provincia y municipio, constituye elemento fundamental para defender la cultura e identidad, al comprender la cultura como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado. El término cultura engloba además, modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Los grupos humanos, sea cual sea su forma de cohesión, producen elementos culturales y formas de arte en donde pueden reconocerse, con más o menos identidad, ciertos rasgos nacionales persistentes y definitorios. Desde los primeros momentos de su vida, el hombre empieza a construir la identidad social y personal, en un proceso complejo e ininterrumpido de búsqueda de la mismidad, unidad e integridad; está presente en aparente contradicción, un permanente trabajo de identificación con valores, creencias, actitudes, costumbres y autoimágenes que se ofrecen desde afuera y desde antes, al sujeto.

En el mundo, invadido hoy por los medios de comunicación, la construcción social de la identidad es tan manipulada y confusa, que corresponde a las organizaciones políticas, instituciones sociales y culturales, la gran responsabilidad de educarla y desarrollarla, ya que la identidad, en gran parte, se recibe, se adquiere o, si se quiere de otra manera,

se hereda; esto quiere decir que la identidad varía de acuerdo con las influencias sociales, por lo que corresponde a la escuela y a los educadores como encargo social, cultivarla, perfeccionarla y enriquecerla.

El proceso de formación de la identidad, se produce porque cada individuo nace en una sociedad que posee una estructura social y cultural determinada, en la cual se transforma y se adapta mediante la internalización de valores, normas e interpretaciones de esa realidad. En la Historia Nacional, en cada uno de los factores que la integran -económicos, políticos, sociales y culturales-, hay contenidos de la historia local que posibilitan el desarrollo de sentimientos de identidad cultural en los escolares primarios.

Al relacionar los factores que reflejan el devenir histórico de manera integral -económico, político, social y cultural-, con los componentes de la identidad cultural, reflejados en las tradiciones, costumbres, hechos y figuras relevantes de la política, la ciencia, el arte y la literatura, que distinguen una colectividad poblacional determinada, es posible proponer los elementos a tener en cuenta para el estudio de la historia local desde un enfoque sociológico, en función de desarrollar la identidad cultural en los escolares primarios, lo que constituye el núcleo del enfoque que se propone, y que sirve de base para la concepción integral del proceso educativo en cualquiera de sus actividades. La actuación de estos factores, es como sigue:

*Factor económico:* renglón económico representativo y nivel de vida de los pobladores a partir del desarrollo económico.

*Factor político:* estructura organizativa. (Dirigentes, organizaciones e instituciones), manifestaciones de rebeldía, como tradición de lucha por una causa justa.

*Factor social:* fundación de la localidad, asentamientos poblacionales, entorno natural, modos de vida, las migraciones humanas y sus contribuciones a la cultura local y nacional (tanto nacionales como internacionales), las familias (tradiciones



y costumbres que prevalecen como tendencia), educación (maestros, instituciones escolares), creencias religiosas (manifestaciones artísticas a partir de estas creencias), mitos, leyendas, supersticiones, prejuicios, entre otros.

*Factor cultural:* fiestas populares, bailes tradicionales, juegos tradicionales, personalidades destacadas del arte, la literatura, la ciencia y el deporte, principales sitios patrimoniales (tarjas, monumentos, sitios históricos, calles, plazas, construcciones, parques, centros recreativos y culturales).

Determinar a partir de estos elementos un sistema de conocimientos, y de este último, contenidos para su inserción en el proceso educativo de la escuela, significa que el maestro lo planifique, ejecute y evalúe, desde lo docente y lo extradocente en estrecha relación. Ello implica que las actividades que se desarrollen en la institución estén dirigidas a potenciar la identidad cultural como un sentimiento esencial en la educación de los estudiantes.

Con respecto a la relación entre lo docente y lo extradocente en la concepción del proceso educativo escolar, es preciso aclarar que esta teoría es asumida por los investigadores del proyecto al cual pertenece el resultado científico que se sintetiza en este artículo. Dicha teoría parte de reconocer dos formas de organizar el proceso educativo escolar (lo docente y lo extradocente), esta última ha sido la menos tratada en la literatura pedagógica en Cuba y a nivel mundial en la segunda mitad del siglo XX y la primera década del presente; es por ello, que se consideró oportuno incluir en este artículo algunas consideraciones teóricas que permitirán al lector una mejor comprensión de la intencionalidad de la relación entre lo docente y lo extra-docente, en aras de lograr mayor integralidad en el proceso educativo escolar, y el porqué la misma constituye el fundamento teórico esencial del enfoque sociológico que se propone para el estudio de la historia local.

En las consideraciones teóricas siguientes, sobre la concepción de lo extradocente como forma organizativa del proceso educativo escolar, se hará

énfasis en la literatura pedagógica consultada del ex campo socialista de Europa del Este y en Cuba; en otros contextos, lo extra-docente no posee vigencia, solamente fueron encontrados casos aislados de su utilización, sobre todo en América Latina, sin el correspondiente sustento teórico y sin vínculo alguno con lo docente.

En el estudio de la literatura pedagógica de autores internacionales y cubanos, se observa una profunda sistematización en lo que respecta a las formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje como núcleo esencial del proceso educativo, se esclarece su definición, la caracterización de los distintos tipos en los diferentes niveles educativos y se ofrecen sugerencias para su utilización de acuerdo con el contexto y las particularidades de la materia objeto de estudio. Sin embargo, al realizar un estudio de las formas organizativas del proceso educativo, se encontró que resultan poco abordadas.

En el antiguo campo socialista europeo, se asumió la temática desde diferentes aristas, con énfasis en las formas organizativas para el proceso de enseñanza, o sea, lo docente. A juicio de los autores del presente artículo, Boldiriev (1974) fue quien en su obra: *Metodología del trabajo educativo*, refleja con mayor amplitud las formas de organizar la educación de los estudiantes; sin embargo, en su análisis separa el proceso educativo del proceso de enseñanza-aprendizaje, no concibe su relación como un todo y las define como un modelo de organización del proceso de educación que refleja la relación interna de los distintos elementos de este proceso, y que caracteriza las relaciones entre educadores y educandos.

El autor clasifica la organización del trabajo educativo en extradocente y extraescolar, al planear que el trabajo educativo extradocente incluye actividades organizadas y dirigidas a un objetivo de carácter educativo e instructivo, que realiza la escuela con los alumnos en tiempo extracurricular, y el trabajo educativo extraescolar incluye actividades educativas, instructivas y culturales que realizan las instituciones extraescolares, casas de cultura, bibliotecas y teatros.



En la llamada teoría de la educación, como la denominaron en la ex Unión Soviética y demás países del campo socialista, se hace referencia a lo extradocente y lo extraescolar para clasificar actividades como: los círculos de interés, matutinos, olimpiadas deportivas y del saber y charlas, entre otras, que permiten organizar el proceso educativo en función del cumplimiento de los objetivos generales del nivel o grado correspondiente. Sin embargo, no se establece la relación entre lo docente, lo extradocente y lo extraescolar y la heterogeneidad de criterios en cuanto a la clasificación de actividades, limita la comprensión y la aplicabilidad de las mismas para el logro de la integralidad del proceso educativo escolar.

Autores cubanos que han encauzado sus investigaciones en torno a la educación de los estudiantes, como Esther Báxter Pérez (2002) y Gilberto García Batista (2002) precisan las contradicciones que se manifiestan en el proceso educativo, lo que requiere una selección consciente de los métodos y los contenidos de dicho proceso en la institución escolar, de acuerdo con los objetivos que se persiguen. Enfatizan además, en la necesidad de utilizar multiplicidad de formas de organización y, esencialmente, las que garanticen la actividad conjunta.

Guillermina Labarrere Reyes y Gladys Valdivia Pairol (1998) son quienes más han tratado en Cuba las formas organizativas del proceso educativo, al considerar que el trabajo que se realiza en clases no es suficiente para alcanzar los objetivos planteados, por eso debe continuar fuera de la misma y adoptar formas variadas de actividades extradocentes y extraescolares con sus objetivos, contenidos, formas de organización y medios correspondientes.

Se considera que la manera de nominar los dos tipos de actividades (extradocentes y extraescolares) de lo que denominan proceso educativo, constituye un elemento clave para que la escuela adopte un proceder en cuanto a la organización de todo lo que debe ocurrir en la institución para contribuir a la educación integral de sus estudiantes. No obstante, no se observa en los trabajos de las

referidas autoras la intención de integrar los dos tipos de actividades a un solo proceso, el educativo, en función de su integralidad, al abordar lo docente, lo extradocente y lo extraescolar como procesos paralelos.

Estudiosos de la teoría sobre las formas organizativas del proceso educativo en el ámbito pedagógico, han establecido diversos tipos de dichas formas organizativas: masivas, grupales, individuales, conferencias, debates, charlas, la clase, la actividad deportiva, la actividad artística, la actividad recreativa y la actividad sociopolítica, entre otras. Lo más significativo en este sentido, es que cada autor asume las formas de organización desde diversas posiciones, unos dividen el trabajo educativo del proceso de enseñanza-aprendizaje, y otros solamente se ocupan de este último.

Es evidente la diversidad de criterios existentes en relación con los tipos de formas organizativas que se han determinado para el proceso educativo. La divergencia de criterios en torno a su clasificación, no ha sido objeto de discusión en eventos y debates de la comunidad científica en Cuba y en el extranjero, ni aparece comúnmente en publicaciones, la temática. No obstante, aunque no se ha profundizado de manera suficiente en este aspecto, sí ha permitido reflexionar al respecto.

En el proceso educativo por tanto, se distinguen dos formas generales de organizar el mismo: la actividad docente y la actividad extradocente, y, a su vez, éstas contienen formas particulares. Es preciso aclarar, que al denominar actividad a las dos formas generales de organizar el proceso educativo, se debe a que la planificación, la ejecución y la evaluación se conciben en ambas, y la relación dialéctica que se establece entre ellas, es lo que garantiza la integralidad del proceso educativo escolar.

En la actividad extradocente se conciben como formas de organización particulares: la actividad deportiva, la actividad artística, la actividad laboral y la actividad recreativa, entre otras. De estas formas organizativas particulares, se derivan otras mucho más específicas como: encuentros de co-



nocimientos, olimpiadas del saber, concursos, los matutinos, vespertinos, competencias deportivas, actividades culturales y visitas a lugares históricos, entre otras.

¿Cómo organizar el proceso educativo escolar en aras de lograr coherencia y armonía del sistema de influencias que intervienen en él en función de su integralidad? A continuación se presenta un proceder didáctico, que no constituye una propuesta rígida, sólo es una guía que puede ser utilizada por los maestros primarios, que posibilita asumir la organización del proceso educativo en la escuela primaria de forma integral, a partir de las potencialidades del estudio de la historia local desde un enfoque sociológico.

La coherencia y armonía que se necesita para organizar el sistema de influencias que interviene en el proceso educativo, se puede lograr desde lo docente, como orientador de lo extradocente, si en la planificación, ejecución y control de las actividades, se intenciona con un objetivo determinado su interrelación. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la clase, en sus diversas tipologías y las demás formas organizativas, alcanza un alto nivel de sistematicidad, de intención y de dirección. Se estructura sobre determinados principios didácticos, que posibilitan lograr objetivos específicos establecidos en los programas de asignatura, y contribuye a aquellos más generales que se plantean en el proceso educativo en su integralidad, de modo que el estudiante pueda desempeñar un rol protagónico en el que predomine la autodirección e independencia, al insertarse en el medio social que constituye la propia aula o salón de clase, la escuela y su comunidad.

Lograr la integralidad en el proceso educativo, implica que se diseñe el proceso de enseñanza-aprendizaje desde este punto de vista, y, posteriormente, se de continuidad en el plano de lo extradocente, al tener en cuenta que esta actividad está relacionada con la docente, pero no se encuentra sujeta a los programas de asignaturas del currículo correspondiente. Se distingue por atender con mayor intencionalidad a los objetivos formativos generales del nivel, ciclo o grado. Su

planificación, ejecución y control, rebasa la actividad individual de cada docente y adquiere niveles superiores de integración.

La actividad del docente como orientadora y guía de este proceso, es determinante en la educación integral de la personalidad de los estudiantes. Este enfoque posibilita que, al igual que los estudiantes, los docentes tengan que insertarse en la vida de la escuela, con una mayor implicación personal, perfeccionen los mecanismos de comunicación con estos y con el resto de los docentes y trabajadores no docentes, así como con las familias y miembros de la comunidad. Su labor de socialización es primordial, pues ellos constituyen el enlace esencial entre todos los factores que intervienen en el proceso educativo.

Las actividades extradocentes pueden realizarse dentro y fuera de la escuela, con objetivos que abarquen un grado, varios grados, el ciclo o el nivel en su conjunto. En ellas participan, además de los estudiantes y docentes, el personal no docente, familia, pobladores de la comunidad y otros especialistas de las diversas instituciones que en la sociedad se vinculan directamente al proceso educativo escolar. El docente, desempeña un rol decisivo en la orientación pedagógica de los mismos, cuando éstos interactúan directamente con los estudiantes, en la actividad que lo requiera.

Cuando se logra que la actividad extradocente adquiera ese carácter, se contribuye a una mayor coherencia y objetividad, y se evita el espontaneísmo en el desarrollo de las actividades, lo cual conduce a que la participación de los estudiantes no tenga todo el significado y utilidad necesarios. También, se aumentan las capacidades creadoras tanto de los estudiantes como de los docentes y del resto del colectivo pedagógico y agentes socializadores, además se utiliza racionalmente el tiempo en la institución y fuera de ella.

Lo extradocente planificado, ejecutado y evaluado adecuadamente, proporciona a los estudiantes las más diversas vías para satisfacer sus intereses, desarrolla en ellos una actitud positiva hacia la investigación, la lectura y otras manifesta-



ciones de la cultura y el arte. Las actividades que de ello se derivan, tienen un carácter dinámico; mediante su realización se cultivan aquellos sentimientos que constituyen valores deseados por la sociedad, como: el colectivismo, el humanismo y la solidaridad, entre otros.

Las actividades extradocentes deben quedar organizadas de tal manera que se logre un adecuado vínculo de éstas con las actividades docentes. Los espacios, el horario, la implicación de las agencias y agentes socializadores, los grados a participar y el resto de los detalles para su ejecución, deben aprobarse en los diferentes órganos de dirección y técnicos de la escuela previamente.

El enfoque sociológico que se propone para el estudio de la historia local en el proceso educativo de la escuela primaria, le permitirá al maestro asumir una posición en lo docente respecto al objetivo, al contenido, a los métodos, a los medios, a las fuentes, a las formas y a la evaluación en función de su integralidad, el cual incluye la inserción de contenidos en diferentes grados y asignaturas. Como referencia podrá tenerse en cuenta el proceder didáctico siguiente:

**El objetivo:** el diseño curricular revela el fin de la educación para este nivel, en cuanto a la aspiración a lograr, de acuerdo con la formación integral de la personalidad de los estudiantes. Su derivación gradual, los conduce hasta la clase en correspondencia con el diagnóstico que se posea de los estudiantes; por tanto, la utilización de la historia local, proporciona un reforzamiento en la parte educativa del contenido de enseñanza en un momento determinado, propicia un acercamiento del mismo a la vida práctica cotidiana, con lo que el cumplimiento del objetivo se favorece considerablemente, y hace más dinámico e interesante el proceso de apropiación de los conocimientos, al ser la localidad, el medio más cercano en el cual el estudiante se desarrolla socialmente. Los objetivos se convierten así, no sólo en orientadores del proceso, sino que permiten la evaluación sistemática de los avances hacia la calidad en la formación integral de los educandos.

**Contenido:** la inserción de contenidos históricos locales en los sistemas de conocimiento de una o varias asignaturas, exige que el maestro haga un análisis detallado de sus potencialidades para su tratamiento didáctico, hasta concretarlo en su sistema de clases y conciba su relación con las actividades extradocentes. El tratamiento didáctico de estos contenidos por grados, en correspondencia con los objetivos a cumplir, permite prever su aprendizaje y el nivel de profundización con que serán abordados para el desarrollo de habilidades, a partir de la selección de actividades y tareas que le exijan al estudiante describir, caracterizar, valorar, argumentar, resolver problemas, con atención al nivel de desarrollo que debe alcanzar, con un carácter proyectivo con respecto al ciclo y al nivel.

Dichos contenidos ofrecen la posibilidad de profundizar en aspectos educativos vinculados a la formación de sentimientos de amor por el suelo donde se ha nacido, por el valor de todo lo hecho por el hombre materializado en su cultura, lo que los convierte en un recurso que no se debe desaprovechar, por poseer un alto valor para la defensa de la identidad.

**Métodos y fuentes:** el protagonismo en el proceso de apropiación del conocimiento por parte de los estudiantes, implica centrar la atención en aquellos que se sustentan en la actividad práctica, como la observación de objetos y fenómenos, búsqueda de información en diversas fuentes, y los problémicos, además establecer las actividades extradocentes que permitan socializar el aprendizaje. Al respecto, se hace necesario precisar, desde esta perspectiva, los siguientes:

*Conversación o diálogo:* necesita, en el nivel primario, que se elabore un plan para encauzarla hacia el objetivo que se persigue, y, con ello, evitar desviaciones. Este método favorece el intercambio con personalidades de la cultura local y especialistas en determinados temas relacionados con el arte, la literatura, el deporte, la ciencia y la educación, entre otros.

*La observación:* supone la búsqueda del conocimiento por el estudiante, pues constituye la



percepción voluntaria, consciente y planificada del objeto de estudio. Para su adecuada utilización, se debe elaborar un plan que garantice la precisión de lo observado y el registro de cada detalle, lo cual permite arribar a conclusiones, y, como producto final, la socialización verbal de lo realizado. Este método es útil en la visita a museos, lugares históricos, monumentos, recorridos por la localidad, paseos con la familia donde se desarrollen fiestas populares y otros acontecimientos culturales y recreativos.

*Exposición problémica:* en este caso se crearán situaciones problémicas para despertar el interés en los estudiantes por la solución de las contradicciones que se manifiestan; como ejemplos se podrán utilizar las siguientes:

- La localidad se ha caracterizado por ser, en su devenir histórico, una zona ganadera; sin embargo, en la actualidad este renglón económico está desapareciendo paulatinamente.
- Las fiestas campesinas en una localidad rural X, atraen generalmente a personas de la llamada tercera edad, y no a los niños y jóvenes, con lo cual se garantizaría la continuidad de la tradición del lugar.
- Las fuentes facilitan la adquisición y consolidación de los conocimientos, y cobran un significado especial para la utilización de la historia local, con el propósito de desarrollar sentimientos de identidad cultural, pues en su búsqueda desempeñan un papel protagónico, no sólo los estudiantes, sino también los maestros, el colectivo de trabajadores de la escuela (personal docente y no docente), sus familiares y demás miembros de la comunidad; los más propicios y comunes son: cartas, títulos de propiedad, fotos, muebles, cuadros y objetos personales, por mencionar algunos.

**Formas de organización:** además de la clase como forma fundamental de la actividad docente, se deben planificar otras, y, con ello, profundizar en los contenidos de historia local tratados. Abordarlos desde diferentes asignaturas y grados, revitaliza

la realización de actividades como: el trabajo en la biblioteca, investigaciones sencillas, entrevistas a escritores, artistas, deportistas, maestros y excursiones por la localidad, entre otras.

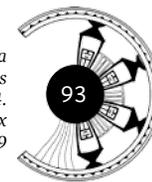
**Evaluación:** la utilización de la historia local desde un enfoque sociológico en función de la integralidad del proceso educativo, permite concebir una evaluación sustentada en el cumplimiento de los objetivos del grado, ciclo y nivel, al tener en cuenta tanto el proceso como el resultado. Privilegios deben tener las acciones de autoevaluación, coevaluación y metacognición, como procedimientos.

Seguidamente, se ofrecerán diversos ejemplos de actividades extradocentes desarrolladas en la escuela primaria donde se ejecutó la investigación, y que permitieron, de conjunto con otras, evaluar con resultados satisfactorios, el impacto del proceder didáctico abordado anteriormente, que contribuyó a la integralidad en la concepción del proceso educativo y a la armonización del sistema de influencias internas y externas que intervienen en el mismo; en ellas se podrá distinguir el vínculo con las actividades docentes.

Se realizaron conversatorios en los que participaron la mayoría de los familiares de los estudiantes (padres, abuelos, hermanos y tíos, entre otros); en éstos se abordaron temas como: permanencia de la familia en la localidad, recuerdos de familia (fotografías, cartas, adornos, joyas u otros objetos), tradiciones y costumbres de la familia que prevalecen.

Los maestros de la escuela donde se desarrolló la investigación, planificaron una reunión de padres, previa a la ejecución de las actividades, para explicar el objetivo principal de las mismas, y constataron así el nivel de aceptación de la familia. Se les presentó el cronograma elaborado para el desarrollo de los conversatorios, en el que se precisó: día, hora y tiempo de duración.

La visita a los hogares de las familias seleccionadas para los conversatorios, fue imprescindible para intercambiar aspectos organizativos de la



actividad, y valorar determinadas características psicopedagógicas de los estudiantes, en aras de lograr una adecuada comunicación. Una vez realizado los conversatorios, la bibliotecaria de la escuela elaboró un registro con las intervenciones de los participantes, y lo archivó como material de consulta.

La dirección de la escuela en coordinación con los docentes, convocó a especialistas del Museo Municipal para que desarrollaran charlas, exposiciones de vestuario, de objetos y prendas de carácter religioso heredados de la cultura aborigen, española, africana u otra desde la época colonial, y que, actualmente, tienen amplia participación en diferentes manifestaciones artísticas, representadas en diversos eventos realizados en la localidad. Siempre los temas tratados estuvieron en correspondencia con los contenidos abordados en clase en los diferentes grados.

Los promotores culturales de la localidad y la comunidad desempeñaron un rol fundamental en la escuela. Se planificaron encuentros de los estudiantes con los círculos de abuelos de la localidad sobre diferentes manifestaciones artístico-literarias que se mantienen como tradiciones, representadas regularmente en distintas festividades comunitarias como (ferias, tertulias literarias, montaje de comparsas, fiestas populares con encuentros deportivos entre comunidades y barrios, parrandas campesinas y competencias de baile, entre otras). La bibliotecaria por su parte, visitó instituciones culturales de la localidad, y coordinó una exposición de fotografía en la escuela, en esta memoria histórica los estudiantes visualizaron lo ocurrido hasta la actualidad en las fiestas populares en diferentes etapas y períodos; además, esta muestra fue acompañada de una explicación detallada de cada una de ellas.

Como resultado de los encuentros con los círculos de abuelos, y de la exposición de fotografía, los promotores culturales y maestros de la escuela, seleccionaron grupos de estudiantes para el montaje de diferentes manifestaciones artísticas, en correspondencia con los temas tratados. Estas manifestaciones artísticas -obras de teatro, co-

reografías de bailes tradicionales y exposición de dibujos, entre otras- se presentaron en actos públicos de la localidad.

Los profesores de Educación Física tuvieron un papel destacado en la organización de varias actividades; por ejemplo, diseñaron un sistema de clases sobre los juegos tradicionales representativos de la localidad y de la nación como generalidad. En ellas les explicaron a los estudiantes la esencia de éstos, y por qué se denominan de esta forma. Todos los maestros de la escuela participaron directamente con los profesores de Educación Física en la planificación de las clases y en el desarrollo posterior de diferentes encuentros deportivos, sustentados en los contenidos impartidos.

Se invitaron a la escuela, deportistas destacados de la localidad, quienes compartieron con los estudiantes en diversas sesiones sus experiencias en la práctica de diferentes disciplinas, derivadas, muchas de ellas, de juegos tradicionales como el béisbol; es de destacar, que esta disciplina fue la de mayor aceptación por los estudiantes. La implicación de la familia de los estudiantes, de trabajadores no docentes de la escuela y de otros pobladores de la localidad, fue determinante; ellos se encargaron, conjuntamente con los profesores de Educación Física, de la confección de los implementos deportivos que garantizaron la calidad de los juegos tradicionales desarrollados.

Una actividad que se destacó de manera especial, y que tuvo buena acogida en los pobladores, estudiantes, maestros y demás trabajadores de la escuela, fue la declaración de un día del mes para la presentación pública de diferentes manifestaciones de la cultura, las que representaron lo tradicional y lo distintivo de la localidad. En previa reunión de la dirección de la escuela con todos los factores que se implicaron, se precisó el cronograma de actividades, el cual fue discutido y aprobado democráticamente. Allí quedaron distribuidas las responsabilidades individuales y colectivas para su realización. En ello se tuvo en cuenta además, las principales fechas conmemorativas, con el objetivo de situar cada actividad en correspondencia con ellas.



Los promotores culturales y los maestros fueron los encargados de la selección de los estudiantes para el montaje y ensayos de las dramatizaciones, bailes tradicionales y declamaciones, de acuerdo con las particularidades de cada grado. En el caso de las dramatizaciones, las mismas se relacionaron con los principales hechos históricos y culturales ocurridos en la localidad, y que dejaron una huella en los pobladores del lugar. En cuanto a la declamación, esta se basó en autores del territorio. La participación de la familia de los estudiantes, fue decisiva en la confección del vestuario que usaron los estudiantes en las presentaciones, en los que se resaltó lo autóctono de la localidad.

## **CONCLUSIONES**

El estudio de la historia local, a través de la escuela como institución educativa y la utilización adecuada de formas organizativas en el proceso educativo, contribuye de manera significativa al

desarrollo de los procesos de socialización de los estudiantes con sus propios compañeros y con la comunidad en donde viven, desde un enfoque sociológico que integre y armonice el sistema de influencias que interviene en el mismo.

La historia local posee potencialidades que rebasan su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional, si se intenciona desde las actividades extradocentes, el tratamiento de sus contenidos en función de lograr en los estudiantes, transformaciones dirigidas fundamentalmente a lograr la formación integral de su personalidad.

La introducción en la práctica de este resultado científico, permitió integrar las acciones de la labor educativa en la escuela, en función de desarrollar sentimientos de identidad cultural en los estudiantes a partir del estudio de la historia local, desde el vínculo de las actividades docentes y extradocentes, con resultados satisfactorios en la concepción del proceso educativo en este nivel escolar.



# REFERENCIAS

- Báxter Pérez, E (2002). *La escuela y el problema de la formación del hombre*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Blanco Pérez, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Boldiriev, N. I. (1974). *Metodología de la organización del trabajo educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2001). *Modelo de la Escuela primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.
- García Batista, G. (2002). *Compendio de pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere Reyes, G. & Valdivia, G. (1998). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere Sarduy, A. (1999). *La escuela desde una perspectiva cultural. Connotaciones para los procesos de desarrollo*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez Leiva, H. (2008). *La formación de la identidad cultural en el escolar primario* (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez", Cienfuegos, Cuba.